

Análisis sociolingüístico en la interacción comunicativa de un grupo de hablantes pertenecientes a la Policía Nacional en Bogotá

Sociolinguistic analysis of the communicative interaction in a group of the speakers of National Police in Bogota

Sandra Milena Rodríguez*

Fecha de recepción: 29 de mayo de 2009

Fecha de revisión: 12 de junio de 2009

Fecha de aprobación: 12 de agosto de 2009

Resumen

Diferentes componentes sociales y lingüísticos pueden ser analizados en una comunidad de habla con el propósito de evidenciar una interacción comunicativa dinámica y particular entre los hablantes, especialmente entre quienes no solamente comparten la misma lengua, sino que también tiene el mismo comportamiento sociolingüístico en virtud de sus actividades laborales. Esta es una situación clara y observable entre miembros de la Policía Nacional en Bogotá- Colombia.

Palabras clave: Sociolingüística, interacción comunicativa, comunidad de habla, actividades laborales.

* Licenciada en Filología e Idiomas de la Universidad Nacional de Colombia. Estudios en sociolingüística y análisis de léxico, publicación Unimedios (emisora U.N Radio). Experiencia en diseño curricular y material didáctico, orientada hacia la enseñanza del inglés para niños, experiencia docente en la Universidad Nacional de Colombia: Unidad de extensión - Unidad de Bienestar Administrativo. Experiencia docente, Universidad Santo Tomás: modalidad presencial y a distancia. Grupo de investigación "Impacto curricular en la VUAD". Correos electrónicos: sandramilenarodriguez@ustadistancia.edu.co - smilenarodriguez@hotmail.com

Abstract

Different social and linguistic components can be analyzed in a speech community to demonstrate evidence of a dynamic and distinguishable communicative interaction among individuals, especially among those who share not only the same language, but the same sociolinguistic behavior in terms of their labor activities. This is a clear and observable situation among members of the National Police in Bogotá- Colombia.

Key words: sociolinguistics, communicative interaction, speech community, labor activities.

Introducción

Estudiar las características sociolingüísticas de un grupo de individuos resulta una tarea interesante para un investigador, más aún cuando se ponen en evidencia distintos fenómenos lingüísticos que definen rasgos inherentes a la interacción comunicativa que se establece entre miembros de dicho grupo.

El contexto social está conformado por diversas comunidades de habla. El grupo de individuos que pertenece a cada una de ellas comparte contextos situacionales, costumbres y normas de comportamiento, como en el caso de la Policía Nacional, en Bogotá. Esta institución, presente en muchos de los ámbitos en los que interactuamos cotidianamente, constituye un elemento importante en la sociedad. La imagen y las connotaciones que se han construido alrededor de ella reflejan en diversos aspectos opiniones de todo tipo; en ocasiones se plantea una figura constituida de acuerdo con las acciones, las actividades y las funciones que los miembros realizan en sitios públicos.

Es así que el conocimiento interno que se tiene de la institución en términos de su interacción comunicativa y el análisis discursivo de la misma puede considerarse en cierto grado mínimo, teniendo en cuenta el carácter restringido que adquieren el tipo de actividades laborales que allí se realizan.

En efecto, puede considerarse que, a partir de la práctica de un conjunto de actividades especializadas, los individuos pertenecientes a esta institución constituyen una comunidad en función de su práctica. Por lo tanto, los análisis y las descripciones presentadas a continuación permiten apreciar características sociolingüísticas de la población seleccionada, así como evidenciar parámetros asociados a la interacción comunicativa que se genera entre miembros de esta institución.

Al considerar la relación existente entre la práctica de una actividad específica y el grupo de individuos que se congrega a partir de ella, se presentará la visión teórica en torno a este respecto, elaborada por diversos autores.

Asimismo, la caracterización de la comunidad permitirá presentar información demográfica de la población seleccionada, al igual que se hará descripción de tipo lexical, teniendo en cuenta los hallazgos más destacados de la investigación y la correspondiente clasificación y contextualización semántica de diferentes muestras lingüísticas obtenidas en la comunidad objeto.

Bajo esta perspectiva, es pertinente considerar que un grupo de hablantes como el seleccionado para esta investigación evidencia de alguna manera rasgos inherentes a su interacción comunicativa, los cuales constituyen desde todo punto de vista muestras lingüísticas valiosas que justifican la realización de un estudio como el que se presentará a continuación, al igual que pueden ser consideradas un aporte para la realización de futuras investigaciones.

Visión teórica

Al considerar la sociolingüística como la disciplina que permite establecer rasgos de comportamiento lingüístico con base en el análisis de elementos extralingüísticos de tipo social propios de una comunidad de habla, es posible considerar la existencia de un carácter social en las manifestaciones lingüísticas de miembros pertenecientes a dicha comunidad.

Este carácter social fue reconocido y otorgado a la lengua desde principios del siglo XX, aún cuando la sociolingüística no se había consolidado como disciplina. Ferdinand de Saussure reconoció una dualidad social e individual dentro de su dicotomía lengua-habla, en la cual

consideró el conjunto de reglas gramaticales que comparten todos los miembros de una comunidad lingüística (langue) y el uso individual que cada miembro de la comunidad hace de ellas (parole).

Posteriormente, Noam Chomsky presenta la función de un hablante-oyente ideal al interior de una comunidad de habla de carácter homogéneo; es decir, con manifestaciones lingüísticas similares y uniformes en una comunidad conocedora de la lengua, libre de limitaciones y defectos al momento de enfrentarse a una situación real (Chomsky, 2006).

Sin embargo, esta función de hablante-oyente ideal propuesta por Chomsky es replanteada de algún modo por otros lingüistas, como Roman Jakobson, que consideraban la posibilidad de estudiar la lengua como un sistema complejo que opera en un contexto social y sujeto a cambio.

Del mismo modo, Gumperz (1972), al considerar la correlación entre interacción lingüística y el componente social, sugiere el estudio de fenómenos lingüísticos analizables dentro de un contexto social limitado por la interacción de sus hablantes. A este grupo, el cual basa su interacción social y lingüística en un sistema específico de signos verbales y normas de comportamiento, lo denominó *comunidad de habla*.

Por otra parte, Labov (1999) introduce la lingüística social, referida a los términos de sociología del lenguaje y, posteriormente, al de sociolingüística, con lo cual propone definir una comunidad de habla como un grupo de indivi-

duos que comparte un conjunto de normas y una gramática común que definen su contexto lingüístico y social.

De esta manera, se descarta la posibilidad de hacer un análisis lingüístico del individuo como se postuló dentro del enfoque de la lingüística formal, al tener en cuenta la diversidad de roles de un hablante como miembro de diferentes comunidades, la cual conduce a establecer la irregularidad del habla y el carácter heterogéneo de la misma.

Retomando la definición de comunidad de habla propuesta por Labov en el año de 1972, es claro que se genera un principio de continuidad, si se comparte un conjunto de normas y una gramática común en un grupo de hablantes, lo cual sería reevaluado por el mismo Labov en 1989, al encontrar que lo realmente relevante al momento de definir una comunidad de habla es el conjunto de elementos que determinan la variación lingüística, llámese estilo, estratificación social, evaluaciones subjetivas o distribución léxica y gramatical en la misma (Labov, 1999).

Ante la coexistencia de estas normas de interacción y prestigio en una comunidad de hablantes, Romaine (1994) establece que no es posible llegar a una uniformidad de dicha comunidad, puesto que se genera un fenómeno de discontinuidad en el grupo de hablantes. De acuerdo con Romaine, una misma comunidad de habla no es necesariamente co-extensiva con una comunidad de lengua o comunidad lingüística. En efecto, al definir el primer grupo, es posible hacer referencia a un conjunto de personas que, sin compartir necesariamente

la misma lengua, sí comparten una serie de normas y reglas sobre el uso del lenguaje. Es decir, que las convenciones compartidas por sus miembros en relación con la variedad usada por los hablantes, se denomina *competencia comunicativa*. Así que los límites entre comunidades de habla no son propiamente lingüísticos, sino sociales. Dicho conocimiento puede resultar de modo imprescindible al pertenecer a una comunidad de habla (Moreno, 1998).

En una perspectiva similar, Hymes (1974) afirma que la definición de competencia comunicativa no sólo incluye el conocimiento que un hablante tiene de un código lingüístico, sino también incluye qué decir, a quién y cómo decirlo en una situación determinada. Estos factores constituyen lo que Hymes considera como el dominio de todos los elementos que componen la comunicación, los cuales han sido caracterizados en tres componentes. El primero de ellos, el conocimiento lingüístico que involucra elementos verbales, no verbales, elementos en acontecimientos comunicativos concretos, relación y significado de variaciones en situaciones concretas. El segundo, referido a la interacción, percepción y normas de interpretación en situaciones comunicativas; y finalmente, el conocimiento cultural, en términos de una estructura social, valoraciones y actitudes, esquemas cognoscitivos y procesos de culturización.

Por lo tanto, definir y caracterizar una comunidad de habla supone considerar a un grupo de hablantes cuya variedad lingüística los identifica y se evidencia en su interacción comunicativa, a través de la cual los hablantes utilizan

convenciones y normas sociales comunes a todos los individuos pertenecientes a dicha comunidad.

Tal como lo afirma Moreno (1998), al usar el término *comunidad* se hace referencia al hecho de compartir algo, “al menos una variedad, un conjunto de actitudes lingüísticas, unas mismas reglas de uso, un mismo criterio a la hora de valorar socialmente los hechos lingüísticos y unos mismos patrones sociolingüísticos” (p. 34).

En una interacción comunicativa intervienen variables sociales presentes en la comunidad, como género, edad, distribución y organización jerárquica en una institución, elementos de tipo simbólico, al igual que elementos de prestigio entre sus integrantes. En el caso del grupo de hablantes seleccionados, estos comparten una actividad laboral que puede definirlos en términos de una comunidad de práctica, considerando que su interacción comunicativa está continuamente influenciada por las características de la actividad misma y los parámetros internos de la institución a la cual pertenecen.

En algunos casos, los estudios lingüísticos hacen referencia a una lengua de grupo o lengua especial, definida como una variedad lingüística, la cual, a pesar de no reunir todas las características de una lengua principal, puede ser usada por los miembros de una comunidad en la conversación cotidiana (Moreno, 1998).

En otras definiciones, se plantea la utilización del concepto de *jerga* para denominar al conjunto de caracteres lingüísticos específicos de un grupo de hablantes asociado a una actividad

determinada, presentada por el autor Moreno (1998). Asimismo, este autor considera la existencia de variedades sectoriales o especializadas, también denominadas lenguas de grupo o tecnolecto, clasificación en la cual se incluye la jerga militar.

Sin embargo, para Romaine (1994), el habla generada a partir de una profesión específica se denomina *registro*, concepto que da cuenta de la actividad que se desempeña y tiene que ver típicamente con la variación ligada a los usos más que a los usuarios, y obliga a prestar atención a la situación o al contexto, a los propósitos, al tema, a los contenidos del mensaje y a las relaciones entre los participantes¹.

A partir de la definición anterior, Romaine (1994) toma como punto de referencia el habla de diversas profesiones, para las cuales establece la existencia de un registro individual, propio del ámbito profesional en el que los hablantes interactúan, como en el caso de abogados, policías y sacerdotes; al igual que establece la variación léxica de significado como característica diferenciadora entre un registro y otro.

A partir de esta relación entre comunidad y actividad específica, es posible reiterar la definición de comunidad de práctica, puesto que es precisamente a través del ejercicio de una profesión que los hablantes llegan a establecer su interacción comunicativa, al igual que determinan gran parte de las características

1 Con esta definición presentada por Romaine (1994), él establece diferencias en el concepto de registro, al especificar la definición en términos del uso y no de los usuarios o hablantes de dicha variedad lingüística.

sociales y lingüísticas propias de su contexto laboral y cotidiano.

El concepto de *comunidad de práctica* difiere de los conceptos de comunidad, red social y comunidad de habla y hace referencia al grupo de individuos congregados o reunidos en torno a un compromiso mutuo y grupal. En términos de Wenger (1998), en tanto que un individuo se convierte en miembro de esta comunidad, éste se hace partícipe de un proceso de aprendizaje, a través del cual adquiere modelos de interacción comunicativa con los miembros de dicho grupo. De esta manera, los valores, las creencias, las relaciones de poder y las actividades de práctica co-extensivas a todos sus miembros pueden ser considerados medios importantes, a través de los cuales un individuo genera sentido de pertenencia hacia el grupo de hablantes, al igual que se involucra con la realidad sociolingüística de su comunidad de práctica (Romaine, 1994)².

Tres dimensiones importantes caracterizan y fundamentan una comunidad de práctica. En primer lugar, la existencia de un compromiso grupal que involucra una interacción constante entre miembros de dicha comunidad. En segundo lugar, la práctica de una actividad conjunta y articulada que implica el desarrollo de actividades de mutua responsabilidad, así como la definición de roles y estatus dentro de

una institución. Finalmente, un conjunto de actitudes lingüísticas basadas en una terminología especializada, gestos y rituales comunicativos utilizados regularmente en la comunidad.

Este conjunto de rasgos, que permite desde una perspectiva caracterizar la interacción generada entre individuos pertenecientes a una comunidad de hablantes, puede compararse con algunos de los parámetros sociolingüísticos observados en la comunidad policial.

Por lo tanto, resulta pertinente profundizar y presentar los resultados hallados a través del análisis de un grupo de hablantes pertenecientes a esta comunidad, quienes fueron objeto de estudio en una investigación sociolingüística, permitiendo evidenciar y analizar fenómenos lingüísticos asociados a la interacción comunicativa que se genera entre miembros de la comunidad mencionada.

Descripción de la investigación

A través de esta investigación se llevaron a cabo procedimientos de observación y recolección de datos, que tenían como objetivo principal acceder a los ámbitos sociales en los cuales hablantes pertenecientes a esta comunidad interactuaban continuamente obteniendo de este modo evidencia de rasgos sociales y lingüísticos que permitían caracterizar a esta comunidad de práctica.

En efecto, los propósitos del trabajo de campo estaban orientados hacia la realización de observaciones directas, a través de las cuales se pudieran determinar características del com-

2 C. f. definición de comunidad de práctica en Romaine (1994). La lengua, producto de la actividad humana, comparte con tal actividad su carácter teleológico o de finalidad. Cuando se analiza el lenguaje como expresión o como comunicación, la intención del sujeto hablante es la explicación que se presenta con mayor naturalidad. Por esto mismo, en el análisis lingüístico, debe uno situarse en el punto de vista de la función.

portamiento sociolingüístico que asumen los hablantes en su ámbito laboral, al igual que se pretendía interactuar con algunos miembros de la comunidad para obtener hasta donde fuera posible muestras del discurso casual de los hablantes, desinhibiendo su interacción comunicativa frente a un ajeno a la comunidad; fenómeno que Labov (1983) plantea como *paradoja del observador*, es decir, distraer la atención del interlocutor a través de un manejo del discurso, de modo que sea factible evidenciar cómo interactúan los individuos cuando no están siendo observados de manera sistemática.

La aplicación de un formato de encuesta en la comunidad seleccionada permitió recolectar información de género, edad y rango de 55 individuos. Teniendo en cuenta los datos obtenidos, se agruparon los individuos de acuerdo con las subdivisiones de orden jerárquico existentes en la institución y se clasificaron grupos etarios entre los encuestados.

Al solicitar a los hablantes que identificaran diez términos presentados en el formato de encuesta, asociados y obtenidos a través del apoyo de un individuo que había sido miembro de la institución, se evidenció de modo cuantitativo el conocimiento que tienen los hablantes de unidades lexicales, características del contexto laboral en el que interactúan cotidianamente los miembros de esta comunidad.

Asimismo, al brindar a los informantes la oportunidad de suministrar información referente a unidades lexicales que formaran parte de su contexto comunicativo y que además tuvieran una equivalencia semántica correspondiente a

su entorno laboral, se obtuvo un total de ciento cuarenta términos. Aunque no fue posible corroborar el uso de este conjunto de unidades lexicales con los individuos encuestados, la clasificación y contextualización de las mismas permitió evidenciar que estas unidades se originan en el ámbito laboral y que, por lo tanto, caracterizan e identifican la interacción comunicativa de este grupo de hablantes.

Las preguntas directas y entrevistas realizadas en la comunidad objeto permitieron obtener información referente a las equivalencias semánticas que adquieren algunos de los términos recopilados, cuyo origen fue referenciado por los mismos hablantes en diversos ámbitos de interacción propios de la comunidad.

Dado que el uso del elemento magnetofónico siempre se ocultó a los informantes, se pudieron generar conversaciones con ciertos grados de informalidad, lo cual permitió analizar muestras del discurso casual a través de interrogantes que tenían como referentes experiencias y anécdotas que pudieran ocurrir durante el transcurso de la vida policial.

De igual manera, fue posible verificar la existencia de un código semiótico en la comunidad seleccionada, puesto que algunos parámetros de interacción como el trato entre miembros y la manera en que un individuo se debe dirigir a otro están determinadas por símbolos como las insignias, condecoraciones, uniformes que forman parte de la práctica laboral de un policía, entre otros. Este tipo de análisis permitió, además, determinar cómo estos componentes semióticos se convierten en marcadores de

rango y estatus entre los hablantes, así como la manera en que se establece la relación superior-subordinado presente en el proceso comunicativo de los hablantes, ya que el uso de los mismos es considerado sinónimo de respeto y trayectoria en su profesión.

El análisis discursivo de los términos hallados y la significación que adquiere cada uno de ellos permitieron establecer que, a partir de términos propios de la jerga del contexto laboral en esta comunidad de práctica, los hablantes generan diversas unidades lexicales que siguen un patrón generador sintáctico en el cual se conservan los caracteres de acuerdo con la estructura morfológica del término original. Estos mismos términos, usados en principio por los hablantes para designar situaciones relacionadas con su ámbito laboral, se han filtrado a la interacción cotidiana de los hablantes, describiendo situaciones que, si bien no corresponden a un léxico especializado, reflejan en su equivalencia semántica la influencia del contexto laboral en el que interactúan los miembros de esta comunidad.

Muestra conversacional

Informante:	¿Para qué es esto? (Informante revisando formato de encuesta). Esto es para mi tesis.
Entrevistador:	¿Para cuál, teniente?
Informante:	No... es para mi tesis.
Entrevistador:	Pa' su tesis ¿de qué?
Informante:	No, mi teniente, sí... no... mi tesis... no... mi... Tomás... sino... mi tesis (...)
Entrevistador:	eh:: para la tesis de:: la universidad

En esta muestra, el entrevistador utiliza el sintagma *mi tesis*, con la intención de referirse a un trabajo investigativo y no a la equivalencia morfosintáctica de *mi teniente*. Sin embargo, el otro hablante, quien es un miembro de la comunidad y posee el rango de agente, interpreta y asocia semánticamente el término al contexto policial. Aunque es probable que el tipo de asociación realizada por el participante se explique en términos del lugar y la situación en que se desarrolló la conversación, esta muestra resulta un aporte valioso puesto que permite reiterar la influencia constante de la profesión en el contexto comunicativo de los hablantes, así como considerar la creación e interpretación de diversas equivalencias lexicales para un mismo término, tal como se puede observar en la Tabla 1.

Tabla 1. Creación e interpretación de diversas equivalencias lexicales para un mismo término.

Agente	Alma García/ Alma Gato
Patrullero	Pato Triste
Sargento	Santo Alma
Auxiliar Bachiller	Alma Buque
Subintendente	Santo Iglesia
Cabo Primero	Carlos Pedro
Capitán	Mi Carlos Tango
Mayor	Mano Yanqui

En un segundo grupo, es factible observar ejemplos en los que diferentes unidades lexicales forman parte de la interacción comunicativa de tipo informal, cuyo origen se explica en términos de las actividades cotidianas que comparten los individuos en la Tabla 2.

Tabla 2. *Patrones de generación sintáctica y lexical.*

Unidad lexical	Significado
Curso	Compañeros que comparten o compartieron el mismo período de instrucción de información.
La mocha	Indica que un miembro de la institución finaliza el servicio a la institución. Proviene del ejército.
Número 3	Término que designa el uniforme utilizado por los miembros de la institución en contextos formales y/o cotidianos.
A tierra	Castigo que consiste en hacer flexiones de pecho.
Francos	Tener un día de descanso laboral.
30%	Cantidad numérica para identificar a la esposa de un miembro de la institución.
5%	Cantidad identificada para hacer referencia a un hijo de un hablante de la comunidad.
Los reconocidos	Término utilizado para identificar a los enemigos de la institución.
Santo Niño	Cuya significación lexical equivale al término <i>sin novedad</i> .
Mi Pri	Para designar un rango y establecer trato superior-subordinado con <i>mi Sargento Primero</i> .
Suiche	Término de interacción laboral equivalente al rango de teniente.
Doble coco	Cédula de ciudadanía.
A Pedro	A pie.
Los planos	Las placas.
Velero	Vehículo policial.
Ratón	Radio.

Es claro que a partir de un patrón de generación sintáctica, a través del cual se conservan los caracteres iniciales de cada término, se crean diversas unidades lexicales, no sólo en función de los rangos de orden jerárquico sino también con respecto a diversos términos referentes a cualquier otro tipo de situación comunicativa, tal como se puede apreciar en los términos presentados en la Tabla 2.

Es así como, en términos de su profesión, los hablantes de la Policía Nacional elaboran y designan nociones especializadas, las cuales hacen referencia a los diferentes rangos de orden jerárquico, insignias, accesorios y fun-

ciones propias de su actividad profesional. Las unidades lexicales existentes para cada noción permiten identificar en la comunicación de este grupo de hablantes un carácter propio de una lengua especializada, cuya interpretación debe considerar el conjunto de signos (sean estos o no lingüísticos), los objetos, los conceptos y quienes los interpretan, ya que son estos últimos, quienes conceptualizan, nombran y manejan los diferentes signos para comunicarse entre sí (Lerat, 1997).

Asimismo, al precisar las diferentes equivalencias semánticas y contextualizar cada uno de los términos recopilados durante la inves-

tigación, fue posible determinar la génesis para cada término, al identificar los diferentes ámbitos situacionales en que interactúan los individuos durante su desarrollo profesional; así como fue posible verificar la permanente incidencia del entorno laboral, observable en una interacción cambiante y dinámica en virtud de su léxico.

Uno de estos ámbitos corresponde a las escuelas de formación, lugares donde los hablantes aprenden los códigos y las normas que rigen a la institución. En este mismo grupo podemos asociar las actividades de instrucción que determinan la formalidad y la relación superior-subordinado inherente a la institución.

Otro elemento característico de la interacción en este grupo de hablantes corresponde al código radial, el cual posee un conjunto de claves que caracteriza la comunicación por este medio, que al ser usado frecuentemente por los hablantes, se extiende a otros ámbitos de interacción en los cuales se generan unidades lexicales a partir de las claves numéricas, conservando de algún modo el carácter críptico de las actividades laborales en la comunidad, como se muestra en la Tabla 3.

Tabla 3. *Unidades lexicales a partir de claves numéricas.*

915	Individuo tratando de abrir una casa.
916	Sospechoso.
67	Gracias. (*Abreviación numérica de las claves radiales, la cual se filtra a la interacción cotidiana, sin utilizar necesariamente el radio).
561	No, negativo. En la interacción cotidiana se abrevia con el código 61.
560	Sí, afirmativo. Se abrevia cotidianamente y en otros contextos como 60.
Hacer 18	Presentarse a un ámbito laboral o ante un superior en rango.
Hacer 38	Proviene de la clave 538. Indica la acción de recorrido o patrullaje por una zona específica.

En síntesis, una terminología especializada o una lengua especial propia del ámbito laboral de una comunidad de práctica como la Policía Nacional puede ser considerada como un sistema autónomo en función de quienes elaboran los signos, pues son ellos quienes las perciben, los conceptualizan, los bautizan y los rebautizan en función de su lengua, de su cultura y de sus intereses (Lerat, 1997). Es decir, para el caso de esta comunidad, son los mismos usuarios quienes otorgan una “función identificante” a su interacción comunicativa, determinando cierto grado de diferenciación semántica de las palabras, las cuales, a pesar de ser identificadas por cualquier hablante ajeno a la comunidad, conceptualizan objetos, elementos y situaciones exclusivas del ámbito policial, constituyendo una terminología especializada propia de una comunidad de práctica (Lerat, 1997).

En esta perspectiva, el grupo de individuos seleccionado puede ser considerado una comunidad de práctica, en términos de su actividad profesional, el sentido de pertenencia generado y los parámetros de interacción que caracterizan a la institución. Asimismo, el presente estudio puede ser considerado un acercamiento importante a comunidades y/o grupos de hablantes, cuyo grado de hermetismo fue continuamente evidenciado en las diferentes fases de observación.

Finalmente, considerando que la Policía Nacional comparte algunos parámetros de organización interna con otras instituciones, es posible que otros grupos especializados en un conjunto de actividades laborales permitan evidenciar características sociolingüísticas similares que las identifique como una comunidad de práctica y que, por lo tanto, en su interacción comunicativa, sea observable la incidencia de su ámbito laboral en la semántica, el léxico y otros componentes lingüísticos, hecho que podría ser estudiado y analizado en futuras investigaciones lingüísticas.

Referencia

- Chomsky, N. (2006). *Lenguaje y sociedad*. Cali, Colombia: Univalle.
- Fishman, J. (1988). *Sociología del lenguaje*. Madrid, España: Cátedra.
- Gómez, J. (1981). El Estudio del Lenguaje en su Contexto Social. *Forma y Función*, 1. Revista de la Universidad Nacional de Colombia.
- Gumperz, J. (1972). *Language and social context*. London, England: Penguin Books.
- Hervery, S. (1992). Registering Registers. *Linguistics Abstracts*, 9 (4).
- Holmes, J. and Meyerhoff, M. (1999). The Community of Practice: Theories and Methodologies in Language and Gender Research. *Language in society*, 28 (2), 173-185.
- Hymes, D. (1974). *Fundamentos de sociolingüística*. Barcelona, España: Gedisa.
- Labov, W. (1983). *Modelos sociolingüísticos*. Madrid, España: Cátedra.
- Labov, W. (1999). Sociolinguistic Discontinuity. *Minority Language Communities*, 1 (4), 35-68.
- Lerat, P. (1997). *Las lenguas especializadas*. Barcelona, España: Ariel.
- Londoño, F. (1993). *Historia de las Fuerzas Armadas de Colombia: Vol. 6. Historia de la Policía Nacional de Colombia*. Bogotá, Colombia: Planeta.

- Moreno, F. (1990). *Metodología sociolingüística*. Madrid, España: Gredos.
- Moreno, F. (1998). *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*. Madrid, España: Ariel.
- Mougeon, R. (1998). Sociolinguistic Discontinuity in Minority Language Communities. *Language*, 74 (1).
- Nunally, T. (1999). Dimensions of Register Variation: A cross-linguistic comparison. Cambridge, UK: Cambridge University Press.
- Paveau, M. (1998). Narcissisme et Militarité: Représentations Lexicales dans les Chants Militaires. *Linguistic Abstracts*, 15 (3).
- Romaine, S. (1994). *El lenguaje en la sociedad. Una introducción a la sociolingüística*. Barcelona, España: Ariel.
- Romaine, S. (1994). An Introduction to Sociolinguistics. *Language*, 73 (4).
- Saussure, F. (1995). *Curso de lingüística general*. Madrid, España: Alianza Editorial.
- Wenger, E. (1998). Una Aproximación Sociocultural a la Educación de Padres. *Revista Interamericana de Educación de Adultos* 4 (6).
- Widdowson, H. G. (1983). Aproximaciones al discurso. *Lenguaje y sociedad*. Cali, Colombia: Centro de traducciones de la Universidad del Valle.